

Volodia Teitelboim:

Es indiscutible la gran importancia que a nivel cultural e intelectual representa

Volodia Teitelboim.

Es un trabajador infatigable. Secretario General del Partido Comunista, hoy abocado a la recta final de las elecciones parlamentarias y presidenciales. Volodia además de la política, es un apasionado de la literatura. El sábado recién pasado presentó su último libro "Huiodro" en la Feria del Libro. Poco antes, participó en un ciclo dedicado a Neruda en la Universidad de Oxford (Inglaterra). Es su mejor biógrafo. En lo que se refiere a cultura, se ganó el título de autoridad en la materia.

Es querido y respetado por su sencillez, una cualidad innata de los que si saben, en contraposición con los scuds "intelectuales" que se amparan en un existismo tan común en nuestros días para mirar desde arriba.

El Intelectual de la Gente Sencilla

Sobre esto y sobre los datos que dejaron la dictadura militar en la conciencia de los intelectuales, de los estudiantes y del pueblo dijo patólogos muy certeños Gabriela Mistral: "es imposible tener una democracia y un florecimiento real de la cultura bajo la sombra de la espada" y esta sombra se sigue proyectando sobre Chile, porque se ha aceptado el silencio, la hipocresía y el ocultamiento de los valores reales y los producidos simbólicos de la dictadura también en materia cultural o en materia política continúan vigentes. Por lo tanto, yo creo que el supremo deber del intelectual chileno de nuestro tiempo es el de liberar las mentes, contribuir a producir el fin del incumplimiento que se estableció en el año 1973. En eso hay muchos escritores, artistas, científicos académicos, profesores y, naturalmente, también gente de pueblo que tiene conciencia perfecta de este drama y sabe que un pueblo libre es absolutamente necesario, pero la libertad de pensamiento en Chile hoy que conquistarla combatiendo. Para mí, no hay tarea más importante, más imperiosa para el intelectual que incorporar la cultura que persistió siempre los constructores de ella, partiendo de Andrés

Bello, de Larraín, el aporte de Samperio en el siglo pasado y desde luego en este siglo de aquellos que vivieron en el Chile como una vocación democrática que tenía que abrirse paso a pesar de todos los grandes encierros de destino y de fuerza del país. Por lo tanto, sería muy bueno la reflexión de los herederos de Gabriela Mistral que en Roma inscriben vuelven sobre el tema, lo sentido por Neruda a través de toda su obra, incluso lo que sostuvo en el discurso del Premio Nobel de Literatura y, también, los legados morales de Recabarren, su despolitizada cultura que no podía ser ajena al pueblo y, desde luego, Salvador Allende.

INTELLECTUAL Y DEMOCRACIA

Este problema adquiere una importancia particular, porque un sector de intelectuales se ha sometido al silencio y se conserva, por lo tanto, en portavoces en nombre de una abstracta posmodernidad de la cohabitación con la institucionalidad dictatorial, y, así vez, estigmatizan todo pensamiento libre y abominan de cualquier idea revolucionaria



que de esa escopete su centro. Yo no estoy hablando en términos separados, no se trata de una ideología partidista, sino de valores humanos".

Entonces, ¿el balance del desarollo de la cultura en estos cuatro años de Gobierno democrático sería negativo?

"Yo considero que el balance es de una batalla continua, donde naturalmente los actores positivos empujan desde la marginalidad de la sociedad, porque el mundo oficial de la cultura es absolutamente embobado de los valores establecidos por el pinchechismo.

Pinochet en sí mismo es un hombre muy bueno, pero él se rodeó de un mundo de intelectuales, en economía política, en todos los aspectos del avance social y desde luego también en la cultura y en una supuesta filosofía fundacional, porque su idea era clamar de cuajo, mediante la violencia, el pensamiento libre, por lo tanto, la imagen más portante es que se trataba de cortar la cabeza de un pueblo libre y avanzado para replantearla con otra cabeza de pensamiento fascista. Entonces, la batalla ha sido muy dura durante la represión en relación con el espacio cultural se intentaron extinguir las luces de la cultura. Hubo acciones estupendas, incluyendo como el Chile Crece, los actos por Neruda que fueron verdaderos hitos en la lucha de recuperar la libertad y la cultura misma, la poesía. Ahora, ésta es una lucha difícil, porque

generalmente los medios de comunicación están al servicio de la ideología conservadora del modelo, aunque algunos de ellos no hagan uso provocatorio directo, pero hay una especie de mordaz o combativo reto la institucionalidad, los hombres del dictador y también los hombres de este llamado postmodernismo que no es sino un disfraz de una palabrita romántica y vacacione de comodidad real".

CONTROL ANTICULTURAL

"Se podría decir que respecto de la dictadura no hay cambios sustanciales, dentro de este balance,

"Hay una lucha sostenida con batallas duras en el hecho que va a ser una lucha larga donde, por un lado, los contingentes que quieren la perpetuación del modelo anticultural controlan la mayor parte de los medios y se valen de ellos de manera muy efectiva y todo el que quiera recuperar también los valores perdidos contingentes de pueblo, intelectuales que también luchan en este sentido han habido éxitos y en eso hay una base, una tradición muy fuerte, una tradición de grandes valores culturales chilenos progresistas del siglo, desde luego lo que hace la juventud hace poco celebrando el Festival Víctor Jara en representación de una cultura que también está en la base, está en las poblaciones, tienen un carácter popular

El intelectual de la gente sencilla [artículo].

AUTORÍA

Teitelboim, Volodia, 1916-2008

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El intelectual de la gente sencilla [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa